The New York Times Building, Nueva York

El Coloso resplandece

Nueva York cuenta con un nuevo hito arquitectónico diseñado por Renzo Piano que ya se ha convertido en un imponente símbolo de la ciudad. Su iluminación nocturna configura y embellece el perfil urbano de Manhattan.

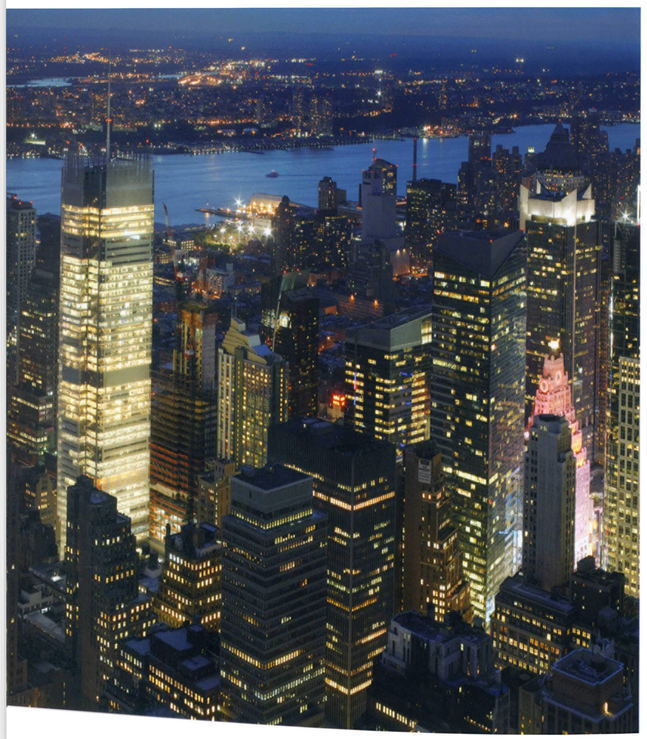
Por Erina Bosch

rpbw.r.ui-pro.com
www.oviinc.com
www.erco.com

El New York Times Building es un edificio que irradia ligereza y transparencia y donde la luz se muestra omnipresente.

Aclamada como la más importante aportación de las últimas décadas al perfil de Manhattan, la torre de oficinas del diario "The New York Times" abrió oficialmente sus puertas el 19 de noviembre de 2007, aunque la instalación final de la iluminación no estuvo terminada hasta el otoño de 2008. Concebido por el estudio de arquitectura Renzo Piano Building Workshop, el rascacielos de vidrio y acero, ligero y transparente y técnicamente innovador, está cubierto por un muro cortina formado por tubos cerámicos blancos que logra que la fachada refleje los cambios sutiles de la luz natural durante todo el día.

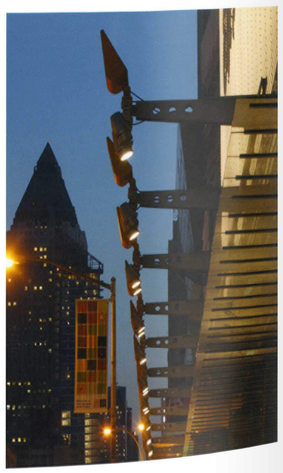
La iluminación nocturna refuerza la elegancia de la estructura, creando una precisa graduación de la luz a lo largo de cada fachada, más brillante en la base y reducida a un suave resplandor en la cumbre. De lejos, este efecto aporta al rascacielos una sensación de mayor luminosidad en el perfil de la ciudad. De cerca, las luminarias situadas al nivel de los peatones encajan en la arquitectura y su premeditado color amarillo, exacto al de los taxis de Nueva York, contribuye a animar las calles del distrito de Times Square.



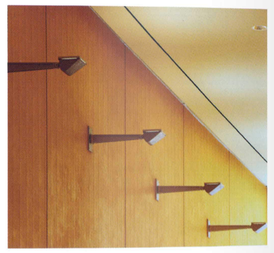
La rejilla ascendente que cubre la fachada fue el punto de referencia para la iluminación exterior del edificio.

Imagen del nuevo coloso, marcando el contorno urbano de Manhattan, contemplado desde el Empire State Building.

Los brazos para el montaje de las luminarias adoptan la trama de la fachada. Luminarias de haz intensivo se dirigen a larga distancia hacia la punta del edificio, mientras otras luminarias también de haz intensivo y con lente expansora adicional iluminan las plantas centrales y los bañadores proyectan luz sobre la base del edificio.



Desde la parte superior del edificio de más de 260 metros de altura, es posible apreciar las luminarias dispuestas en forma de racimo sobre la azotea del edificio de base.



El jardín central, rodeado de paredes de cristal, prolonga la transparencia y ligereza a los espacios públicos del interior. La hilera de puntos luminosos LED y la luz dirigida hacia los árboles crean una armónica escenografía.

En la parte superior, área de control de acceso y pared del vestíbulo con arte mediático de Ben Rubin y Mark Hansen donde 560 pantallas de texto conectadas a un complejo sistema informático muestran contenidos procedentes de la edición en línea del New York Times y del archivo digital del diario.

Bañadores de techo Lightscoop de Erco montados en brazos especiales confieren escala al amplio vestíbulo.

La zona adyacente a Times Square es uno de los espacios urbanos más simbólicos del mundo y uno de los más intensamente iluminados. Este fue el punto de partida que determinó el desarrollo del concepto de iluminación exterior. La arquitectura intemporal de Renzo Piano desaconsejaba el empleo tan habitual hoy en día de pantallas gigantes y fachadas mediáticas, aunque las normativas locales prescribían una iluminación de fachada en consonancia con el resto de edificios.

El celebre estudio neoyorquino de iluminación OVI, formado por Jean Sendin y Enrique Peiniger, idearon soluciones creativas para la iluminación, más allá del alumbrado uniforme de la fachada de tubos cerámicos. Las luminarias y sus elementos de montaje colocados por pares en la base y la tribuna del edificio prolongan la trama de la fachada y acentúan la rítmica del edificio al tiempo que iluminan la fachada y el acceso de forma estimulante y sugerente.

En palabras de Jean Sundín "El diseño de un icono cultural de luz de esta magnitud en el contorno urbano de Manhattan reviste una gran responsabilidad. Por una parte queríamos desarrollar un concepto luminoso clásico e intemporal para el edificio, pero al mismo tiempo debíamos cumplir las normativas de iluminación del distrito de Times Square en una época de creciente conciencia energética."

Combinando la estética con la tecnología, el exterior está iluminado con luminarias personalizadas a medida y desarrolladas por la firma Erco, de forma que se integran en la modulación arquitectónica. Como el rascacielos no tiene retrocesos, las luminarias se han colocado exclusivamente en la base y la tribuna del edificio, y se ha utilizado una óptica avanzada para crear una calibrada gradación de la luz que se extiende a la parte superior de esta torre de 250 metros de altura. "La iluminación está literalmente empotrada en el diseño arquitectónico, está estrechamente encajada con la fachada y se subordina a la trama constructiva del edificio. Como nuevo símbolo de la ciudad, el edificio requiere un diseño longevo. Así, el "amarillo taxi" de las luminarias hace referencia al singular contexto cultural neoyorquino, mientras que los detalles de la instalación de iluminación están cuidadosamente diseñados y adaptados en cuanto a su tamaño y apariencia" prosigue contando Jean Sundín.

A la pregunta de cuál fue el mayor reto que tuvieron que afrontar en el trascurso del proyecto, responde: "¡Ayudar a los demás implicados a comprender que podemos iluminar una fachada de más de 260 metros de altura con luminarias de 250 vatios! Hasta ahora, para tales tareas solían utilizarse bañadores de 400 o 1.000 vatios".

El sistema de iluminación desarrollado por OVI es pionero en materia de eficiencia energética y facilidad de mantenimiento. Cuestionando la percepción popular de la pérdida de poder de iluminación de los focos, la fachada se ha iluminado totalmente utilizando solamente halogenuros metálicos de 250 vatios, y la iluminación exterior sólo emplea 42.000 vatios, un 80% menos de energía que la utilizada para iluminar la parte superior del Empire State Building. La base de todo el edificio utiliza tan sólo doce diferentes tipos de lámparas, todas del mismo fabricante, simplificando radicalmente los requisitos de mantenimiento.

"Desarrollamos para todas las fachadas del edificio y sus espacios públicos un concepto de iluminación en el que se utilizan únicamente 12 tipos de lámparas distintos. Comparamos numerosos fabricantes en cuanto a la amplitud de su gama, a las propiedades de manipulación y mantenimiento, a las propiedades técnicas y otros aspectos." y prosigue Jean Sundin "Para la iluminación de la fachada utilizamos tres tipos de luminarias con diversas características ópticas, pero la misma lámpara. Las luminarias son energéticamente eficientes y su diseño se integra en el de la fachada."